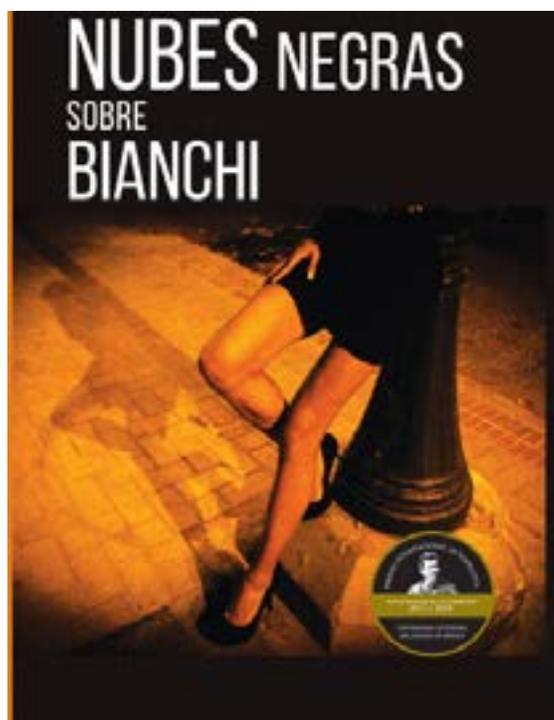


Contexto

Revista Anual de Estudios Literarios | Vol. 23 - Nro. 25
e-ISSN: 2610-7902 | e-Depósito Legal: ME2018000066



NUBES NEGRAS SOBRE BIANCHI,

de Yady Campo (2018).

México: Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Brayhan Cáceres

Universidad de Los Andes (Venezuela)
brayhancaceres@gmail.com

¿Cómo citar?

Cáceres, B. (2019). *Nubes negras sobre Bianchi*, de Yady Campo (2018).
México: Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México.
Contexto, 23(25), pp. 119-121.



**UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES**
VENEZUELA



Ganadora del Premio Internacional de Narrativa Ignacio Manuel Altamirano de la Universidad Autónoma del Estado de México, por su “recurso desenfadado para contrastar las diversas situaciones que ocurren a lo largo de una trama dominada por crímenes de odio...”, así lo anuncia el rector de esta casa de estudios el Dr. Luis Barrera Baca en la presentación de *Nubes sobre Bianchi*.

La obra de Yady Campo asume un rol identitario que a través de la aparente sencillez narrativa intenta complejizar un mundo ficcional nada ajeno al venezolano, justamente, en tiempos donde el quehacer nacional se ve trastocado por la crisis a todos los niveles imaginados. De modo que en el relato resaltan los coloquialismos y expresiones cotidianas maracuchas, gochas y caraqueñas que acompañan a los personajes para describir su difícil realidad y sus relaciones interpersonales, a tal punto que las formas narradas de la novela puedan percibirse como un diálogo más de camaradería con el lector.

Por su parte, la autora es clara con respecto al tema constante de su obra: la sexualidad. El asesinato de personajes transexuales es la columna vertebral que atraviesa esta novela corta; son crímenes que están llenos de presunciones, sospechas y conjeturas que en ocasiones van de boca en boca, y en otras, son investigados por fuentes periodísticas que han conocido o abordado los delitos. No hay, sin embargo, una postura que respalde o condene estos hechos; la protagonista, María del Carmen y su amiga Rosaura se enzarzan en divertidas y controversiales conversaciones que apuntan a develar cómo han ocurrido los acontecimientos y quiénes han sido los posibles autores.

No se trata de un mundo ajeno a la protagonista, quien cursa una especialización en sexología en la prestigiosa clínica caraqueña del reconocido doctor Bianchi, ese personaje sombrío, inaccesible y del cual se desprenden zozobras en torno a su paradero, su actuación y su misma reputación. Su figura tampoco es ajena a la Venezuela convulsa actual: un personaje convertido en mito, del que todos comentan, pero nadie sabe realmente qué puede estar tramando. Sin duda, un representante oportuno de la desinformación y la incertidumbre que hoy reina en el país, y no resulta coincidencia que a partir de él se construya el título de la novela.

El panorama de la sexualidad dentro de la novela también se extiende a otros campos considerados tradicionalmente más comunes, y es que no dejan de resultar jocosas las referencias, anécdotas, chistes y valoraciones que hace la protagonista de sus encuentros y parejas sexuales, las cuales van desde aquellos que encarnan la llamada “viveza criolla” hasta otros apodados por ella como “Corn Flakes de Kellogg’s” o “El mordelón”. Así mismo, no hay temas tabúes con respecto al cuerpo humano, *las cosas son como son*, y cada personaje asume, casi con orgullo, su papel según su orientación sexual, sus patrones alimenticios, sus relaciones sociales y laborales, sus miedos y frustraciones y hasta sus desórdenes estomacales.

La obra deja testimonio, además, de ese fenómeno, ya en retroceso, de la diversidad de inmigrantes extranjeros (en este caso, especialmente, de otros países latinoamericanos) albergados en Venezuela, gracias a la bonanza petrolera y la estabilidad económica en otrora vivida. A esto hay que añadirle la idea de María del Carmen como inmigrante dentro de su propio país, venida desde la provincia hacia la gran ciudad, fenómeno común en la nación hacia finales del siglo xx. Las referencias a su terruño, expresadas en los recuerdos de su tía o su abuela, la relación con su madre y el constante intento de acomodo a una ciudad como Caracas, la ubican en dos escenarios paralelos en algunas partes del relato.

Nubes negras sobre Bianchi es una novela hecha para reír, para no olvidarse de quiénes somos, para leer de un tirón y entender que entre el bochinche, la *jodedera* y el alboroto aún hay un país que sigue corriendo por nuestras venas.